

Convivencia escolar y proceso de aprendizaje en el aula

Darlyn Amaya Mora
María Camila Peñaloza Jiménez

Universidad Popular del Cesar
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Programa de Psicología
Valledupar, Cesar
2023

Convivencia escolar y proceso de aprendizaje en el aula

Proyecto de grado (MONOGRAFIA) presentado para optar al título de psicólogas

Darlyn Amaya Mora

María Camila Peñaloza Jiménez

Rosaura Guerra

Directora de monografía

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

Programa de Psicología

Valledupar, Cesar

2023

Dedicatoria

Dedicamos este proyecto primeramente a Dios, puesto que gracias a su voluntad y amor luchamos en este camino, dando lo mejor de nosotras, en segundo lugar y de manera muy especial a nuestros padres, Jorge Peñaloza, Erika Jiménez, Ciro Amaya y Rossy Mora debido a que ellos fueron la principal fuente de apoyo, no solo económica si no moral, para la construcción de nuestra carrera profesional, gracias a todos sus consejos, apoyo incondicional, confianza y paciencia durante este recorrido por la universidad, todo lo que hoy somos y tenemos es gracias a todos ustedes, también a nuestros hijos Antonella, Valentino y Eithan puesto que fueron una fuente de motivación para culminar con nuestro proceso académico y por último pero no menos importante dedicamos este trabajo a nuestros abuelos Julio Mora y Dina Carvajalino y quienes con sentimiento Clemente Jiménez , Isolina Arzuaga y Carmen Almanza, ya hoy no nos acompañan que desafortunadamente por circunstancias del destino y de Dios no los tenemos presentes, pero sabemos que desde donde están se encuentran muy orgullosos hasta donde hemos logrado llegar; y por último pero no menos importante, dedicamos este proyecto a Yoser Carrillo Arrieta, puesto que fue una persona muy especial que ya no se encuentra en este mundo pero que al igual que a unos de nuestros abuelos le damos las gracias por tanto apoyo durante estos años cursados en la universidad.

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a Dios, en segundo lugar, a nuestros hermanos Karolay Peñaloza, Jose Peñaloza, Sandy Amaya, Rosireth Amaya, y quienes también con mucho amor aportaron a nuestras vidas un apoyo invaluable como lo son nuestros esposos Duvan Quintero y Luiz Sanjuan. A todos nuestros seres amados mil gracias por compartir sus experiencias y guiarnos durante todo el proceso de aprendizaje y a la construcción de nuestro proyecto de grado.

En tercer lugar, agradecemos a todos los profesores que hacen parte del programa de Psicología de la Universidad Popular del Cesar, por todas sus enseñanzas y experiencias durante nuestro recorrido por la Universidad.

¡Gracias infinitas y muchas bendiciones!

Tabla de Contenido

Introducción	6
¿Cómo se ha abordado la investigación sobre la convivencia como factor incidental en el proceso de aprendizaje?.....	12
Conclusiones	19
Referencias.....	24

Introducción

El trabajo realizado tiene como objetivo el de examinar la incidencia de la convivencia escolar en el proceso de aprendizaje dentro del aula desde la revisión de diferentes estudios que abordan el tema. Es así que se encuentra enmarcado dentro de la línea de investigación de psicología educativa al abordarse una problemática del ámbito académico que cada vez resulta más constantes en todos los niveles de la educación básica y que tiene un impacto dentro del proceso de aprendizaje y la inclusión en la academia.

Para ello se establecen tres ejes de estudio: el primero el identificar como la convivencia escolar está determinada por factores externos a la realidad de los centros educativos como; dinámicas familiar, ámbitos económicos; entre otros; asimismo, se determinará como los factores internos inciden en los alumnos y el desarrollo de la relación con sus pares y el rol de autoridad del docente desde su pedagogía, determinan una convivencia positiva o negativa en el proceso de aprendizaje.

La convivencia escolar ha sido definida por Rivas (2018) como el carácter y la calidad de vida dentro de una escuela, se refiere no solo al entorno físico sino también a toda la experiencia escolar. La convivencia escolar ha sido descrita como el apalancamiento de la cultura escolar. Previamente se han identificado cinco dominios comunes del clima escolar: orden, seguridad y disciplina; resultados académicos; relaciones sociales; instalaciones escolares; y conectividad escolar. Más recientemente, el proceso de mejora escolar también se ha identificado como una dimensión importante del clima escolar.

Un clima escolar positivo sostenido promueve el desarrollo social, mental y emocional de los estudiantes, y los resultados de comportamiento y aprendizaje, al tiempo que garantiza la

seguridad tanto física como social. Las investigaciones han demostrado que el clima escolar positivo se asocia con un mejor rendimiento académico, ajuste psicosocial adaptativo, satisfacción con la escuela, sentido de pertenencia, valor académico y auto concepto, motivación para aprender, disminución de los problemas de comportamiento y salud, y bienestar general positivos. El clima escolar positivo también puede reducir el agotamiento de los maestros, promover la retención de estos y también puede mejorar las asociaciones entre padres y escuela.

Este estudio actual investigó la percepción de los estudiantes sobre los componentes del clima escolar que pueden afectar sus resultados de bienestar mental y emocional a medida que pasan de la escuela primaria a la secundaria. Esta transición a la escuela secundaria es un período de la vida que afecta el bienestar psicológico, social e intelectual de los estudiantes y se describe acertadamente como uno de los parámetros definitorios del desarrollo en la segunda década de la vida. También se considera uno de los momentos más desafiantes para hacer coincidir las necesidades de desarrollo con las estructuras escolares.

En este período de rápido desarrollo físico, social y emocional de los adolescentes, el cambio en la escuela y las estructuras sociales puede resultar en un aumento de los sentimientos de soledad y aislamiento, victimización y conductas negativas y perturbadoras. Los estudiantes pasan de un entorno de escuela primaria relativamente estructurado, a menudo caracterizado por clases más pequeñas, en una estructura de aula donde los estudiantes son enseñados por un maestro de aula principal, a una estructura más grande secundaria donde son los alumnos más jóvenes y se mueven entre clases y profesores a lo largo de la jornada escolar.

Las relaciones sociales dominan la experiencia de transición escolar y los estudiantes a menudo necesitan desarrollar nuevas amistades y definir su lugar en una nueva jerarquía social mientras confía más en su grupo de compañeros para recibir apoyo social. Los factores sociales

que se han identificado como protectores durante el período de transición incluyen la capacidad de hacer nuevos amigos, el número y la calidad de los amigos, el apoyo de los compañeros, el gusto, la escuela, pertenencia a esta, conexión con la escuela y sentirse seguro en ella.

La victimización en la escuela primaria está asociada con una menor sensación de seguridad y conexión escolar en la escuela secundaria después de la transición de la escuela primaria. Las malas relaciones entre maestros y compañeros, la falta de apoyo entre compañeros, el acoso, la victimización y una mayor preocupación por la seguridad están relacionados con la disminución del ajuste psicológico, como la autoestima y problemas de salud mental, así como también; síntomas de depresión, ansiedad y tendencias suicidas.

La conexión con la escuela o sentido de pertenencia, describe la calidad de las relaciones sociales dentro de ella; en la medida en que un estudiante siente que pertenece a la escuela y se siente cuidado por los miembros que hacen parte de esta, se asocia con un mayor rendimiento académico, buena asistencia, relaciones sociales y un mayor bienestar mental y emocional de los estudiantes. Los niveles más altos de conexión escolar en los estudiantes se ven influenciados por un proceso más fluido a la escuela secundaria y menos problemas emocionales, entre compañeros y en el aula, mientras que el aislamiento social, la sensación de inseguridad en la escuela y la mala gestión del aula son una amenaza para la conexión escolar (Morcote y Guerrero, 2020).

En este mismo orden de ideas, contextualizando el mayor problema que afecta la convivencia escolar que es; la falta de empatía, comunicación asertiva y afección en el manejo sobre las relaciones interpersonales, es menester implementar y contribuir a rutas estratégicas que promuevan al desarrollo de una excelente convivencia escolar, evitando así, consecuencias

indeseadas como lo puede ser el bullying y afectaciones a nivel integral de la comunidad educativa.

En el marco de Latinoamérica, Díaz (2020) expresa que es un malestar que tras la pandemia, se ha acrecentado en todo el mundo, el bullying, acoso escolar o matoneo, se ha convertido en uno de los fenómenos sociales más endémicos en las instituciones, siendo un malestar que impacta la salud integral, la autoestima de la víctima y también el aprendizaje colectivo, indica que de acuerdo a instituciones como el programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) o la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), los estudiantes que padecen de acoso escolar, tienen un menor desempeño y aprendizaje, lo que indica que es un problema grave para alcanzar un buen clima escolar.

En América Latina y el Caribe, tal y como indica Díaz (2020), se ha evidenciado que, pese a que en los últimos dos años se impartieron las clases de forma virtual, esto no fue un limitante en la presencia de problemas de convivencia escolar, siendo el ciberbullying una de las formas más frecuentes de violencia, valiéndose de distintos medios para agredir a sus compañeros de clase, como WhatsApp, videojuegos en línea o redes sociales. Castro (como se citó en Díaz 2020), expresa que, en los últimos 15 años, en la región, entre un 20% y 25% de alumnos le tiene miedo a un compañero, indicando que las formas de maltrato más recurrentes son el esconderle las cosas o romperlas, robar las pertenencias, murmurar, calumniar, exclusión social o privación de la participación de actividades extraescolares.

Ahora bien, en Colombia, de acuerdo con Fernández (2019), los profesores desde que se retomó las clases presenciales han expresado un aumento en los problemas de convivencia escolar, en distintas instituciones educativas ha estado latente las discusiones, peleas y riñas entre los estudiantes. En este mismo sentido, Pérez y Cassiani (2019) manifiestan que; Colombia es el

segundo país en matoneo escolar, presentando el mayor número de casos a nivel mundial con una cifra de 8,981, indicando que el 32% de estudiantes de 15 años que participaron en las pruebas PISA para el año 2018, manifestaron haber sido víctimas de violencia escolar en sus colegios.

Teniendo en cuenta el problema expresado, se resalta que a pesar de que en algunas instituciones educativas se promueve la sana convivencia entre sus integrantes, esta no deja de tener espacios donde prevalecen las diferencias, desacuerdos y dificultades que muchas veces pueden generar conflictos, en los cuales la convivencia pueda llegar a convertirse en un espacio de violencia. Asimismo, lo expresó Juan Daniel Oviedo Arango, director del (DANE) para el año (2012) en la ciudad de Bogotá, puesto que al presentar los resultados de la Encuesta de Convivencia Escolar y Circunstancias que la Afectan, (ECECA), -(2011)-. “Los estudiantes de 5° a 11° están comprometidos con la convivencia y la seguridad escolar en los colegios de Bogotá. Ofensas, golpes, agresiones y porte de armas blancas y de fuego, entre otros factores fueron identificados como de riesgo”.

Los distintos problemas que afectan la convivencia escolar a nivel mundial, de Latinoamérica y nacional, no son indiferentes a la ciudad de Valledupar, pues, en el año 2018, tal y como lo expresa Villalba et al., (2018) un niño de 13 años fue apedreado por compañeros de su colegio y consecuente a esto, hospitalizado por traumatismo craneoencefálico, respecto a esto, en dicha noticia se expresa que casi todos los días los residentes observan actitudes violentas por parte de los estudiantes de la institución, evidenciado del mismo modo, un malestar que persiste en las instituciones educativas de la ciudad.

Los problemas de convivencia escolar se conciben como conflictos que derivan de las relaciones cotidianas entre estudiantes, pueden generar un malestar a nivel físico, social y

emocional entre los miembros de la comunidad educativa y se pueden expresar en las aulas de diversas formas como golpes repetitivos, empujones, el uso de palabras crueles que llegan al irrespeto, incluso, efectuación de acoso escolar en la institución y por medios virtuales, son contrariedades que tienen su inicio de manera sutil, pero que, de no ser tratado de manera adecuada, afectan la convivencia escolar y ocasionan problemas relacionados con el rendimiento, el aprendizaje, la participación y armonía institucional.

Cabe señalar, que en el periodo de la adolescencia que transcurre entre los 10 y 19 años de edad, en el que se presentan cambios que están asociados tanto a su aspecto físico como su personalidad, y que a su vez estos están expuestos a sufrir daños colaterales a lo largo de su vida, puede afectar significativamente en el desarrollo psicosocial del joven que es acosado, así como también su desarrollo cognitivo al cohibir el aprendizaje y/o los procesos de interacción en aula y por ende con el conocimiento, por consiguiente, esta examinación girará en torno a la revisión del tema relacionado con la convivencia escolar y como esta se asocia a los diferentes cambios que se presentan dentro de esta (Lidueña, 2018).

Del mismo modo, es importante que en la actualidad se realicen trabajos de investigación los cuales vayan encaminados a brindar información sobre la convivencia escolar y sus diferentes formas de manifestarse, debido a que se están presentando situaciones que están afectando el bienestar tanto físico, psicológico y emocional de los estudiantes que hacen parte de las diferentes instituciones educativas del país, puesto que a diario se escucha mencionar por los diferentes medios de comunicación, cómo este fenómeno está incidiendo de manera negativa en la vida de los adolescentes.

Partiendo de lo anterior, cabe precisar que esta revisión bibliográfica genera entonces, un aporte teórico dado que sus hallazgos, pueden proporcionar un soporte respecto a la confiabilidad de esas teorías para comprender este problema que afecta la convivencia en las instituciones.

Desarrollo teórico

En el desarrollo teórico se construye la respuesta a la pregunta orientadora sobre ¿Cómo se ha abordado la investigación sobre la convivencia como factor incidental en el proceso de aprendizaje?

El comportamiento disruptivo en las aulas es un desafío importante para el aprendizaje en las escuelas y un factor de riesgo para el rendimiento académico de los estudiantes y una fuente importante de estrés relacionado con el trabajo de los docentes. En las últimas dos décadas, los comportamientos de los educandos han cambiado mucho, involucrando a los docentes de los centros educativos en un importante desafío conductual.

La gestión del aula la realiza el profesor para crear disciplina y motivación y para atraer la cooperación de los alumnos en el proceso de aprendizaje. Si los maestros no pueden manejar su clase con varias técnicas de enseñanza, el proceso de enseñanza resultará en un fracaso. La gestión del aula es un término que utilizan los docentes para garantizar un proceso de enseñanza libre de problemas, incluso con la presencia de conductas disruptivas de los estudiantes. Este término se define como la prevención de la incidencia de conductas que probablemente sean los aspectos más difíciles de la enseñanza para los docentes.

Por otro lado, la enseñanza es un proceso complicado en el que los docentes tienen que conquistar la razón de los alumnos e incluso sentirse apegados a los alumnos rebeldes. Esta conquista de la razón se produce a través de interacciones interpersonales. Estudios han demostrado que los docentes que apoyan el desarrollo de tales relaciones encuentran menos

problemas de conducta en sus aulas por parte de los alumnos y experimentan un mejor desempeño académico (Pérez, 2019) (Monge, 2021).

Los problemas de comportamiento de los alumnos son un desafío en todos los niveles académicos. La conducta destructiva se refiere a la repetición y persistencia en las conductas de algunos alumnos que perturban la enseñanza de los profesores y el aprendizaje de los alumnos. La mayoría de los estudios han demostrado que las malas conductas de los alumnos y el manejo del aula son uno de los mayores desafíos y preocupaciones de los docentes. Los problemas disciplinarios también provocan fracaso académico en los alumnos y repercuten negativamente en el clima académico y el aprendizaje en el aula.

Según la mayoría de los docentes, si los problemas de comportamiento ocurren con frecuencia en el aula, se perturba la comunicación durante la enseñanza, los docentes no podrán enseñar y los alumnos no podrán aprender. Hoy en día, los psicólogos educativos creen que la gestión eficaz del aula puede promover las oportunidades de aprendizaje de los alumnos. Todo educador, en lugar de enfadarse, insultar a los alumnos y sacarlos de clase ante el encuentro con conductas disruptivas, puede utilizar estrategias eficaces de gestión del aula. Los profesores deben aprender las estrategias de gestión de salas claras y aplicar las más eficientes en función de las condiciones.

Este punto lo desarrolla el Caballero (2020) quien evidencia que los componentes vitales de la preparación de los docentes son el conocimiento y las habilidades sobre la educación de los estudiantes y la familiaridad con campos de estudio relevantes y efectivos para lograr un desarrollo eficiente y familiaridad con casos no convencionales y habilidades de manejo del aula.

Además, los docentes deben estar completamente preparados para enfrentar los desafíos dentro del aula. Diferentes estudios han investigado esporádicamente las técnicas de manejo en

el aula y las estrategias de afrontamiento de las conductas disruptivas de los estudiantes. Sin embargo, pocos estudios han analizado estos métodos. Reconoció que un factor que perturbó el manejo del aula fueron los temas controversiales entre el docente y los estudiantes. Existen numerosas estrategias para solucionar este problema. Con respecto a las situaciones y circunstancias, el instructor debe usar la estrategia más efectiva en esa posición. Según sus resultados, es una de las estrategias que resultan muy efectivas para eliminar la contradicción, la existencia de orden en la eficacia de la enseñanza docente. Un maestro de aula puede proporcionar un buen ambiente de aprendizaje para los estudiantes.

En el nivel de realización se aborda el planteamiento del Caballero (2020) quien reconoce la problemática descrita anteriormente pero plantea estrategias cooperativas y de resolución de problemas, la resolución de problemas es un comportamiento con propósito que requiere una manifestación mental apropiada del problema. Entonces, se necesitan métodos y estrategias apropiados para promover el problema desde la etapa inicial a un estado deseable y útil, durante el cual se enfatiza mucho la participación activa de los estudiantes porque estos, comparten y organizan las actividades.

Según los datos recopilados, las siguientes estrategias son indicativas de este tipo de planificación. Una de las estrategias significativas en el manejo de conflictos en el aula es el empleo de la disciplina, mas no como coerción, pero sí como forma de aprehender el conocimiento, siendo riguroso con el aprendizaje como forma de expandir el horizonte y/o visión de posibilidades del estudiante.

Esta estrategia debe usarse junto con la promoción de la rendición de cuentas y su refuerzo en los estudiantes al involucrarlos en el tema de la clase y alentarlos a negociar y discutir. La disciplina es necesaria para crear un terreno favorable para evitar el mal uso y la

desviación del proceso de aprendizaje por parte de los estudiantes. Los docentes también deben equiparse con dos aspectos de la ciencia y las habilidades, especialmente en el campo de la educación en el aula, y familiarizarse con sus principios para que puedan perseguir objetivos de aprendizaje.

Diseñar un plan de clase con expectativas claras y ajustado a los objetivos del curso, además de crear disciplina, es una estrategia que puede prevenir conflictos por expectativas indefinidas. Además, dedicar más tiempo a estos y tener una relación fluida con ellos, sin traspasar los límites jerárquicos, son técnicas que reducen las conductas desafiantes en los estudiantes. Se ha sugerido que es útil el uso de estímulos y refuerzos positivos, el mantenimiento de comportamientos adecuados, el uso de métodos educativos simples y efectivos y la claridad de las reglas de la clase. En este sentido, el uso de múltiples técnicas en circunstancias apropiadas es una forma efectiva de avanzar en el proceso de enseñanza. Se ha sugerido la unidad de los docentes en la gestión del aula y la planificación educativa para evitar la confrontación con las conductas disruptivas de los estudiantes.

Otros temas que necesitan ser considerados en la creación de disciplina y regulaciones, son la cultura y el género abordados por Cuerta-Córdoba y Echeverri, (2021). Los estudios han demostrado una relación entre el género y el comportamiento de los estudiantes en el aula, y se ha informado que los niños tienen un comportamiento más destructivo que las niñas. Los estudios también han indicado que el comportamiento de los maestros en el trato con los estudiantes es diferente según su género, y los niños reciben más comentarios negativos que las niñas de sus maestros.

Se ha encontrado que el informe de los docentes sobre las conductas disruptivas de los estudiantes está asociado con el género de los docentes, su experiencia y campo de trabajo. Las

maestras enfrentan más malas conductas de los estudiantes que sus contrapartes masculinas. En este sentido, la cooperación de los administradores escolares y los docentes puede ser eficaz para controlar las conductas disruptivas de los estudiantes.

Además, diversas estrategias disciplinarias se usan de manera diferente en varias culturas y naciones, y los factores culturales y las diferencias entre países dictan diferentes comportamientos en el trato con los estudiantes. Por ejemplo, las diferencias culturales relacionadas con el respeto por hombres y mujeres, el rigor disciplinario y las intervenciones militares en varios países afectan la gestión del aula. Por lo tanto, la familiaridad con las diferencias culturales y el uso de estrategias cooperativas y de resolución de problemas en función de los valores culturales de cada institución educativa son de gran importancia.

El uso de estrategias de aprendizaje, la gestión del aula por parte del docente, la creación de vínculos más fuertes entre los estudiantes y el establecimiento de un entorno educativo interactivo pueden ser útiles para hacer frente a los comportamientos disruptivos de los estudiantes.

Todos los autores coinciden con Galván (2021) en que se debe desarrollar una relación mutua, esto crea un terreno para la interacción profesor-alumno durante el período de enseñanza, en el que el profesor no perderá tiempo en cuestiones innecesarias. Cuanto más conocimiento tenga un maestro de los alumnos, más lógico será al tratar con sus diferentes tipos de personalidad. El manejo efectivo del salón de clase depende de la habilidad del maestro para usar un tono apropiado y alentar a los alumnos a cooperar en el aula. La comunicación eficaz ayuda a esclarecer los hechos y reduce la posibilidad de conflicto.

La comunicación efectiva significa que tanto los estudiantes como los profesores deben hablar con claridad, escuchar atentamente e intercambiar ideas para llegar a un entendimiento

mutuo. Si el instructor no puede comunicarse de manera efectiva con los alumnos, no se puede esperar que pueda proporcionar las condiciones del aula para un mayor aprendizaje. La observancia de este principio aumentará la seguridad psicológica del estudiante y seguirá la presencia de un espacio con respeto mutuo de profesores y estudiantes.

Los estudios han demostrado que algunos malos comportamientos de los estudiantes se deben a la falta de atención del profesor a las charlas de los estudiantes y la falta de habilidad para guiar la discusión en clase. Desde el punto de vista de los estudiantes, estos comportamientos pueden perturbar el aprendizaje de los estudiantes y la enseñanza del profesor.

Algunos estudiantes han indicado que hablar fuera de turno, soñar despierto, la estupidez, la falta de respeto hacia los maestros y la agresión verbal, el uso de máquinas electrónicas como el teléfono celular para enviar mensajes de texto, los juegos, navegar por la web y escuchar música son problemas actuales en el aula. Estos problemas son indicativos de esta realidad de que los estudiantes no tienen actitudes y valores de aprendizaje adecuados y están cansados, perezosos y desmotivados. Los maestros tienen que hacer tiempo para administrar el salón de clases y enseñar estrategias de resolución de problemas en diversas situaciones del salón de clases. De lo contrario, dichas conductas se presentarán con mayor frecuencia e intensidad con el paso del tiempo.

En el punto diferencial Caballero (2020) expone que para comprender los comportamientos de los alumnos, los docentes deben ponerse en su lugar y asegurarse de que otras medidas sean inútiles antes de usar métodos de castigo. El uso adecuado de la recompensa puede ser un controlador positivo y puede ayudar a restaurar la autoestima de los estudiantes, resolver el problema de manera fundamental, mejorar la relación maestro-alumno y reducir la

posible aparición de mala conducta en los estudiantes. El maestro debe adoptar un enfoque amistoso en el aula y tratar de no aplicar comportamientos duros, duros y parentales.

Mientras que Cuesta y Echeverri (2021) reconocen que por otro lado, la correcta implementación de las moralidades y la sensibilidad a las cuestiones éticas de los estudiantes juegan un papel vital en la comunicación efectiva, los compromisos interpersonales y las interacciones sociales. La simpatía es uno de los factores esenciales involucrados en el compromiso ético que potencia la sensibilidad moral. Por lo tanto, la familiaridad y la atención al concepto de simpatía y el uso de esta habilidad desde el principio y reforzarla en los estudiantes puede ser útil para establecer una comunicación eficiente entre maestro y estudiante, evitando así los comportamientos destructivos.

Para prevenir la agresividad y las conductas disruptivas de los estudiantes, pueden ser útiles técnicas didácticas como la dramatización, las estrategias activas de aprendizaje, la realización de conferencias con asistencia de estudiantes y docentes y la promoción de conductas civilizadas para una mayor participación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

Presentar el contenido del curso educativo usando métodos atractivos y diversos puede ser una estrategia exitosa para manejar la agresión de los estudiantes. También se han recomendado estrategias de enseñanza junto con estrategias de amistad. Las estrategias didácticas interactivas y el descubrimiento de las habilidades de aprendizaje de los alumnos pueden mejorar la relación profesor-alumno. Además, las habilidades sociales pueden mejorar la relación maestro-alumno y conducir en gran medida a un entorno educativo seguro.

En casos raros, los estudiantes pueden insistir en hacer sus conductas disruptivas. En tales casos, pueden ser necesarias medidas administrativas y disciplinarias. Tomar acciones para detener las conductas disruptivas, e involucrar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje y

evitar la participación de otros estudiantes, son algunas estrategias que pueden ayudar a los docentes en este sentido, manifiesta por último Galván (2021).

Se considera significativo el prejuicio de los profesores sobre la naturaleza humana, especialmente las tendencias inherentes de los estudiantes en el uso de estrategias de gestión del aula. Un profesor que tiene suposiciones negativas sobre la naturaleza del alumno selecciona las estrategias de gestión del aula con el objetivo de controlar al alumno mediante el castigo, la coerción y la recompensa. Por otro lado, los profesores que consideran que los estudiantes son inherentemente buenos los controlan mediante discusiones, conversaciones y estímulos para que se comporten bien.

Conclusiones

La literatura sobre la investigación del entorno de aprendizaje presenta diferentes conceptos, entendimientos y dimensiones basados en diversas perspectivas epistemológicas y ontológicas. En este estudio, el entorno de aprendizaje se concibió como los contextos sociales, físicos, psicológicos y pedagógicos en los que se produce el aprendizaje y que afectan el rendimiento y las actitudes de los estudiantes en aula para una sana convivencia en ella y que permiten una comprensión orgánica de la experiencia de aprendizaje de los estudiantes en los procesos de la aprehensión del conocimiento.

Si bien elementos como los recursos financieros, la estructura, las personas y el tiempo están asociados con las reglas, los procesos o las prioridades de la organización educativa, no está de más afianzar las estrategias y los esfuerzos para el trabajo en aula y la convivencia en esta. Toda decisión que se tome dentro, fuera del aula, en la institución educativa o el gobierno, pueden afectar a los educadores y estudiantes especialmente en los entornos de aprendizaje, sus dimensiones físicas, pedagógicas y psicosociales juegan un papel central en este proceso.

La dimensión física de un entorno de aprendizaje abarca la estructura física, incluidas las tecnologías, las herramientas y el mobiliario. El espacio físico del aula y sus posibilidades (las actividades de aprendizaje permitidas por el mobiliario, la tecnología, la disposición de las salas, etc.) pueden estimular o inhibir diferentes estrategias de enseñanza, aunado el comportamiento que los estudiantes tengan entre sí y en el aula. La investigación también ha demostrado que el color, la textura, las vistas, la luz, la acústica, la temperatura y la calidad del aire son elementos importantes del entorno de aprendizaje físico, mientras que los aspectos estéticos se perciben como menos relevantes, pero que aun así influyen de manera preponderante en el comportamiento, no solo del aprendizaje sino también las relaciones que se ejercen en el aula y fuera de esta entre pares y/o estudiantes.

Los estudiantes de la generación del milenio necesitan espacios de aprendizaje experiencial y activo que impliquen una mayor participación y colaboración de los estudiantes y requieren muebles que permitan entornos de aula flexibles donde los estos puedan verse y escucharse entre sí y a su maestro, ver todas las pantallas, y utilice mesas y sillas adecuadas, en tales espacios, docentes y alumnos asumen un comportamiento más de agente activo de enseñanza y aprendizaje, las relaciones de poder son más equilibradas y fluidas, y el docente funciona como núcleo y los alumnos actúan como satélites de manera dinámica a medida que el docente se desplaza por la sala.

El espacio de aprendizaje les indica a los maestros y estudiantes que adopten un modo particular de enseñanza y aprendizaje y tienden a responder al espacio de manera consciente e inconsciente. Sin embargo, los docentes pueden utilizar nuevos espacios en formas tradicionales de conferencias, por un lado, y salas de conferencias en formas nuevas e innovadoras, por el otro. Pero, cuando el uso de un espacio familiar se desvía de la experiencia previa, a menudo les

parece extraño a los estudiantes y esto puede llegar a generar conflictos tanto internos como externos y entre compañeros.

La dimensión pedagógica del entorno de aprendizaje se relaciona con las actividades, herramientas, recursos, métodos, estrategias y estructuras involucradas para facilitar el aprendizaje de los estudiantes, así como la armonía que se pueda generar de estos entornos. Los entornos de aprendizaje contemporáneos generalmente se basan en enfoques de aprendizaje constructivistas y están centrados en el estudiante. Fomentan la creación de conocimiento, consideran al educador como un facilitador y entrenador, utilizan el trabajo cooperativo, adoptan asignaciones auténticas y brindan oportunidades para el aprendizaje autorregulado.

Aunque los cuestionarios y las encuestas en línea permiten una retroalimentación instantánea y más rápida de lo que sería posible, el uso masivo de las tecnologías digitales por parte de los estudiantes se centra principalmente en los resultados, en lugar de tener un propósito más activo, participativo o creativo. Además, la tradición, los requisitos nacionales, la acreditación, la evaluación de los docentes y las pruebas de alto impacto restringen las oportunidades de aprendizaje y también pueden influir negativamente en las experiencias de adquisición del conocimiento y por ende en la convivencia escolar y proceso de aprendizaje en el aula.

Los aspectos sociales del entorno de aprendizaje se reconocen cada vez más como centrales en la experiencia de los estudiantes. Las relaciones con un amigo, tutor o profesor que se preocupa pueden obstaculizar o fomentar la motivación para aprender y tener un profundo impacto en los resultados de los estudiantes, así como la convivencia entre los alumnos. El intercambio de emociones entre estudiantes y profesores también se ha destacado como aspectos positivos de un entorno de aprendizaje asertivo, propositivo, sano donde fluyen los procesos de

intercambios y conocimiento entre sí. Los sentimientos de aislamiento, prejuicio y desafíos para establecer relaciones con otros estudiantes, han sido perjudiciales para la experiencia de aprendizaje de estos, particularmente para los estudiantes que no tienen puntos en común que afectan la convivencia y por ende el aprendizaje.

Este estudio abordó todas las dimensiones de los entornos de aprendizaje anteriores simultáneamente para una mayor comprensión de su influencia en las experiencias de convivencia escolar y proceso de aprendizaje en el aula.

Por otro lado, los docentes han demostrado que las pedagogías más interactivas y colaborativas podrían involucrar a los estudiantes en un aprendizaje de orden superior incluso en aulas más tradicionales centradas en el docente, como el aula de teatro. La pedagogía adoptada motivó a los estudiantes a estar físicamente presentes en clase, proporcionando más personalización, participación, cooperación, equidad y satisfacción, influyendo en el entorno de aprendizaje psicosocial y la experiencia general de aprendizaje del estudiante en aula y con sus compañeros. Además, el tacto pedagógico, la organización de la materia, la cantidad de contenido, la gestión del tiempo, la planificación de tareas y un enfoque excesivo en las evaluaciones por parte de la escuela influyen en los entornos y el aprendizaje de los estudiantes.

El apoyo por parte de los docentes a los estudiantes, por ejemplo, estimula la disposición a participar en clase, lo que redundará en un entorno fluido y adecuado para la aprehensión del conocimiento. La importancia de los elementos interinfluyentes en el entorno de aprendizaje, como compartir experiencias significativas entre estudiantes y profesores, las relaciones de apoyo y especialmente la influencia que estos puedan llegar a tener en sus alumnos, puede llegar a ser un factor fundamental en una sana convivencia escolar y proceso de aprendizaje en el aula.

El uso masivo de la tecnología por parte de estudiantes y docentes dentro del aula y no relacionado a estrategias de aprendizaje, puede también afectar de manera negativa con la convivencia escolar y proceso de aprendizaje en el aula, llevando incluso a agresiones dentro del aula, situaciones que se deben también tener presente a la hora de realizar una revisión o análisis de factores que pueden influir negativamente en la fluidez y/o generación del conocimiento, así como las relaciones que se puedan construir en el entorno educativo.

La tecnología debe ser capaz de recrear “espacios” de aprendizaje que permitan la interacción y colaboración requerida por los estudiantes. Además, la poca capacidad de atención de los estudiantes, incentivada por la inmediatez que generan las tecnologías de la información y la comunicación, podría evidenciar la necesidad de enfatizar en la educación la importancia de detenerse, analizar y reflexionar antes de dar respuestas inmediatas a las soluciones cada vez más complejas de los problemas que enfrentan los estudiantes dentro del aula de clase y que pueden llegar a ser generadores de conflictos que fracturen la sana convivencia y aprendizaje dentro del aula de clases.

Una implicación que está clara es que cualquier estrategia para apoyar una experiencia de aprendizaje estudiantil más holística a través de un uso más eficaz de los entornos de aprendizaje debe desarrollarse a nivel institucional. Las restricciones, como la organización estricta de las materias y los exámenes de alto riesgo, estimulan el aprendizaje de memoria y la ansiedad, lo que es perjudicial para la experiencia de aprendizaje de los estudiantes y la convivencia con otros en su entorno de aprendizaje.

Referencias

- Caballero Sánchez, Claudia. (2020). Convivencia escolar entre estudiantes de secundaria de una institución pública y una privada de la ciudad de Lima. Título profesional de licenciada en Psicología. Universidad Señor de Sipán. Recuperado de:
<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7779/Caballero%20S%2c%20a%20Inchez%2c%20Claudia%20Caroll.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cuesta, J., y Echeverri, I. (2021). Estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de la convivencia escolar en la Institución Educativa Santo Domingo en Bello Antioquia. (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá-Colombia. Recuperado de: <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/12740>
- Díaz, M. C. (2020). Percepción de la convivencia escolar en estudiantes de 5 y 6 grado, sus padres y profesores: un análisis comparativo en la ciudad de Bucaramanga y Medellín (Colombia). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.11912/8676>.
- Fernández, L. (2019). Nivel de convivencia escolar en los niños de cinco años de edad de la Institución Educativa Inicial 019 Montegrande, Jaén. Tesis para obtener el título profesional de licenciatura en educación inicial. Universidad César Vallejo. Recuperado de:
<https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/43336/Castrej%2c%20L.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Galván Toro, J. (2021). Convivencia escolar en los estudiantes de primer grado de la básica primaria en la sede Villa Mady de la Institución Educativa Simón Araujo, Sincelejo. Universidad UMECIT. Recuperado de: <https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/4641>

- Lidueña, C. P. y Sandoval, M. S. (2018). Estrategia participativa para mejorar la convivencia escolar: caso Ateneo Juan Eudes. (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá - Colombia. Recuperado de:
<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/6439>
- Monge López, C., & Gómez Hernández, P. (2020). El papel de la convivencia escolar en la formación inicial del profesorado de educación infantil y primaria. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 33(1), 197–220.
<https://doi.org/10.14201/teri.23580>
- Pérez Mendoza, D. y Cassiani Ávila, A. (2019). Análisis descriptivo de la convivencia y clima escolar en una institución educativa oficial (Doctoral dissertation, Universidad de la Costa). Recuperado de: <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/2984?show=full>
- Rivas Gal+indez, E. (2018). Convivencia escolar en estudiantes del sexto grado de primaria, de San Martín de Pangoa–Junín. Universidad Nacional del Centro de Perú. Recuperado de:
<https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/5112>
- Villalba, L. Y. C., García, N. C., Romero, L. Á. G., & Mendoza, Y. R. (2018). Problemáticas de convivencia escolar en las Instituciones Educativas Públicas del caribe Colombiano: propuesta de acción para una cultura de paz. Retos para la transformación socioeducativa y para la paz. Tesis para optar maestría investigativa en educación. Universidad del Norte. Recuperado de: <http://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/7693?show=full>